

Como cada año, al acercarse el 1 de diciembre, día mundial contra el sida, es tiempo de hacer el balance de la lucha contra esta epidemia devastadora. Los datos de 2004 son francamente preocupantes. El Correo Digital. 28-XI-2004 Según el último informe sobre la epidemia mundial del sida (ONUSIDA, 2004), el número de personas infectadas con el VIH sigue aumentando y, en el año 2004, ha alcanzado su nivel más alto. Se estima que 39,4 millones de personas están infectadas y casi la mitad son muje...

**Como cada año, al acercarse el 1 de diciembre, día mundial contra el sida, es tiempo de hacer el balance de la lucha contra esta epidemia devastadora. Los datos de 2004 son francamente preocupantes.**

### **El Correo Digital. 28-XI-2004**

Según el último informe sobre la epidemia mundial del sida (ONUSIDA, 2004), el número de personas infectadas con el VIH sigue aumentando y, en el año 2004, ha alcanzado su nivel más alto. Se estima que 39,4 millones de personas están infectadas y casi la mitad son mujeres. En 2004 se han infectado aproximadamente 5 millones de personas nuevas (10 cada minuto durante un año), cerca de la mitad de éstas son jóvenes entre 15 y 24 años. En Europa, los infectados por contacto heterosexual han aumentado un 112% en los últimos 5 años.

En 1996, se propusieron oficialmente las recomendaciones 'ABC' para prevenir las infecciones por el virus VIH. La letra 'A' por 'abstinence', significa que lo prioritario, y 100% eficaz para prevenir la infección, es abstenerse de relaciones sexuales, es decir, recomendar a los jóvenes que retrasen al máximo el inicio de las mismas. Lo mismo se puede decir de la monogamia mutuamente fiel, representada por la 'B' de 'be faithful', o, 'sé fiel'. Finalmente, y en el caso de que fueran rechazadas las recomendaciones anteriores, se habla de la 'C', recomendando el uso de condones pero advirtiéndole que reducen, pero no eliminan totalmente, el riesgo de contagio. Estas recomendaciones no se han aplicado por igual en todos los países. A pesar del éxito de su aplicación en algunos lugares, se ha concentrado el esfuerzo preventivo en recomendar preservativos, ridiculizando, incluso, a quienes hablan de la abstinencia o desaconsejan la promiscuidad. Sin embargo, sabemos que la epidemia del sida/VIH ha seguido aumentando precisamente donde más se han concentrado las campañas de preservativos en un intento de reducir la epidemia.

Es hora de abandonar argumentos simplistas y falsamente paternalistas que han decidido que 'no es realista plantear la abstinencia o la fidelidad a los jóvenes' como si la sexualidad y la promiscuidad fueran 'inevitables' en sus vidas. Parece como si en algunos países, incluido España, hubiera miedo de hablar de 'A' o de 'B'. No olvidemos que estamos ante una epidemia mortal y que debemos dar toda la información posible a los jóvenes para que sus decisiones sean más informadas, es decir, más libres.

Afortunadamente, se publica recientemente en la prestigiosa revista 'Lancet' un consenso internacional firmado por una multitud de científicos que apelamos al cese de discusiones partidistas mientras que millones de seres humanos están muriendo. Este consenso, auténtico punto de inflexión en la prevención del sida/VIH, ha sido firmado por 140 personas, de 36 países de los diferentes continentes. Cincuenta son del ámbito universitario, 20 tienen afiliación religiosa y 5 son de agencias de Naciones Unidas. Lo firman también el director de los programas HIV de la Organización Mundial de la Salud, y los dirigentes de los programas de sida/VIH de varios países incluyendo Etiopía, India, Jamaica y Uganda.

En este documento se hace otra vez hincapié en los programas 'ABC'. Como profesor universitario, me resulta especialmente interesante el apartado dirigido a la juventud. Se afirma claramente que debemos alentarles a que se abstengan de relaciones sexuales. A los jóvenes que ya las hubieran iniciado, se les recomienda que dejen de tenerlas y cuando deciden seguir, se advierte de que el uso de preservativos puede disminuir pero nunca eliminar el riesgo de contagio. Se insiste en que los padres deben ser ayudados en su tarea de transmitir sus valores y expectativas en materia de sexualidad a sus hijos. Se reconoce el papel que desempeñan, de hecho, muchas organizaciones religiosas de diferentes denominaciones y expertas en los mensajes de 'A' y 'B'.

Este consenso es una clara llamada de atención a nuestras autoridades para que tengan en cuenta ciertas recomendaciones cuando planifiquen o financien medidas de prevención. Los padres deberíamos exigir, a las autoridades, que apliquen las evidencias científicas cada vez más abundantes a favor del mensaje 'ABC' si queremos proteger a nuestros

hijos de esta epidemia mortal.

(Jokin de Irala es doctor en Medicina en la Universidad de Navarra y doctor en Salud Pública en la Universidad de Massachusetts de Estados Unidos).